

*Primer Congreso Internacional de Sociología:  
Frontera: California- Baja California  
Universidad Autónoma de Baja California  
Ensenada, 22 al 26 de Noviembre de 2004*

**La emigración de latinoamericanos a  
España ¿Hospitalidad o racismo?  
¿Enriquecimiento o amenaza al estilo  
Huntington?**

**Tomás Calvo Buezas**

Catedrático de Antropología Social y Cultural  
Universidad Complutense de Madrid, España  
Director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo (CEMIRA)

La historia de las civilizaciones es la historia de las emigraciones humanas. El hombre es el ser vivo más migrante del planeta y en sus orígenes evolutivos pronto se extendió por toda la Tierra. En fases posteriores evolutivas, con la domesticación de las plantas y animales y con la creación de sociedades estatales jerarquizadas e imperiales militaristas, llegarían las conquistas, las dominaciones de otros pueblos y las consecuentes migraciones, creándose espacios cada vez más multiétnicos, pluriculturales y mestizos.<sup>1</sup>

La Conquista europea y posteriores colonialismos, ligadas al desarrollo industrial y comercial, irían abriendo cada vez más los caminos entre los distintos pueblos y culturas, incrementándose más aún con el mercado capitalista y los medios de comunicación, cuyas consecuencias son hoy el turismo masivo, las migraciones internacionales (200 millones de personas) y los cincuenta millones de refugiados y desplazados a causa de las guerras y de las hambrunas.

Ahora los antiguos colonizados llegan a la Europa rica y desarrollada, y también a España, como mano de obra barata en busca de la “tierra de promisión”, que mana leche y miel, aunque luego se encuentran con punzantes cardos de incompreensión y racismo. La Europa del siglo XXI será cada vez más un mosaico multirracial y pluricultural, una Europa fecundada con emigrantes y etnias del Tercer Mundo, con modos de vida muy diferenciados de la cultura occidental. Si no aprendemos a convivir juntos, autóctonos e inmigrantes, en las diferencias, es previsible sociológicamente el auge del racismo y de la xenofobia, recrudeciéndose aún más los conflictos interétnicos.

También España camina por ese camino de la multiculturalidad y el pluralismo étnico-racial. La sociedad española ha dejado de ser una sociedad tradicional, homogénea étnica y culturalmente a nivel de valores y creencias, con una identidad única y un único sistema axiológico.

Los viejos demonios del fascismo y racismo, hoy disfrazados a la nueva usanza, han vuelto a hacer su entrada en la escena europea, sorprendiendo a muchos que creían cual fatuos Narcisos, que habían sido enterrados *in aeternum* en la culta, democrática y

---

<sup>1</sup> **Agradezco** muy cordialmente la amable y generosa invitación para participar, con una conferencia Magistral, en este excepcional y relevante Primer Congreso Internacional de Sociología, Frontera: California-Baja California, a las autoridades académicas Lic. **Saúl Mendéz Hernández** y **M. Ed. Manuel Ortíz María**. De igual modo expreso mis agradecimientos a **Efrain Mendoza López**, “embajador” valioso en mi “emigración” a Baja California, y a **Araceli Meléndez**, del Comité Organizador del Congreso por su amabilidad y “hospitalidad con el extranjero”.

solidaria Europea. Y es que los dioses, como los demonios, duermen, pero no mueren. Por eso nos sobrecogen en Europa esas fuerzas políticas de la ultraderecha, que ante problemas graves y reales como los del paro, la inseguridad ciudadana, droga, incitan a amplios sectores a buscar chivos expiatorios, sobre quienes descargar sus frustraciones colectivas, que a la postre son siempre los más débiles, los más pobres, los más extraños. Y así surgen Partidos Políticos con representación incluso en el Parlamento Europeo, como el Frente Nacional de Le Pen y otros Partidos Europeos, como el Block Belga en el que su Caudillo arenga así a sus partidarios: “Queremos una república flamenca, en que no haya sitio para los musulmanes y los negros”. Está surgiendo un peligroso nacionalismo europeo, que percibe a los extranjeros, singularmente a los magrebíes y del Tercer Mundo, como los “nuevos bárbaros”, surgiendo el grito etnocéntrico y cerrado de “¡Europa para los Europeos!”. Por otra parte, el **terrorismo islámico**, tras las masacres del 11-S-01, en Nueva York y el 11-M-04 en Madrid, han incendiado aun más las llamas del odio contra los inmigrantes, particularmente contra los marroquíes.

Pero el fenómeno actual de las migraciones internacionales debe contextualizarse dentro del proceso mundial de globalización económica, desigualdad social y desequilibrio demográfico.

### **Globalización, la dictadura del mercado, desigualdad mundial y migraciones internacionales.**

Nunca como ahora formamos parte toda la humanidad de una *aldea global*, interrelacionada por los medios de comunicación y caracterizada por la *integración, el universalismo y la globalización*. El mundo se ha convertido en una plaza grande, en un *ágora*, donde se mueven gentes de todas las razas y culturas, y en un gran mercado en el que libremente transitan capital, tecnología, recursos, empresas y productos. Algunos analistas explican el incremento de esta “integración universalista”, entre otros factores, por el triunfo del *capitalismo liberal*, de naturaleza transnacional y expansionista; ello explicaría la ruptura de fronteras étnicas y culturales cerradas. Con la caída de los Estados Comunistas, el imperante capitalismo habría desarrollado aún más su dimensión universalista, integradora y globalizadora. Ahora bien, esta expansión capitalista mundial produce *dialécticamente* otros efectos, como son la *desintegración*

*social, las fanáticas resistencias nacionalistas y los baluartes étnicos particularistas. ¿Por qué estos procesos contrarios a la globalización universalista?. Porque el capitalismo, a la vez que integra la producción y el mercado, conlleva el incremento de la competencia entre los diversos sectores sociales y entre los diversos países, distancia aún más el Norte/Sur y jerarquiza aún más la estructura desigual del poder económico en manos de la docena de países ricos del Primer Mundo. Este proceso debilita la soberanía nacional y las lealtades de etnia y religión, por lo que a veces estas fuerzas sociales explotan en un exagerado fanatismo étnico, nacionalista o religioso. En este sentido algunos autores hablan de cómo en nuestra sociedad moderna de consumo se opera a la vez un proceso “universalista” de cierta homogeneidad económica, cultural y social, que podría metafóricamente denominarse de destribalización a nivel estructural; y a la vez se produce dialécticamente, como en un espejo cóncavo, un proceso inverso “particularista”, etnocéntrico y nacionalista de retribalización a nivel simbólico de identidad étnica.*

En saber armonizar esa *dimensión universalista abierta* y esa *conveniente lealtad étnica y patria*, consiste el *desafío del futuro*. Si el equilibrio se rompe, suele hacerse por el punto más flojo y débil, que es la “abstracta” dimensión universalista. Parece ser que en caso de *conflictos de lealtades y competencias de recursos*, se incrementa el particularismo étnico-nacional con el rechazo del “otro y del diferente”, recrudesciéndose los prejuicios y la búsqueda de chivos expiatorios; y por eso mismo, son en esas crisis sociales donde hay que mantener la *cabeza clara y el corazón abierto*.

La llamada globalización es un proceso complejo y ambivalente. Por una parte, a nivel productivo, tiende a conectar, a una escala mayor que la lograda en siglos pasados, las capacidades productivas y creativas de las personas y la infinidad de recursos y medios tecnológicos utilizados para satisfacer las necesidades humanas con los circuitos de la economía mundial. Según el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (ONU 1.997) la globalización puede definirse como “la ampliación y profundización de las corrientes internacionales de comercio, finanzas e información en un solo mercado mundial integrado. La receta consiste en liberalizar los mercados nacionales y mundiales en la creencia de que las corrientes libres de comercio, finanzas e información producirán el mejor resultado para el crecimiento del bienestar humano. Todo se presenta con un aire de inevitabilidad y convicción abrumadora. Desde al auge

del libre comercio en el siglo XIX no había una teoría económica que concitara una certidumbre tan generalizada”.

De ahí las justas críticas a la globalización como fenómeno inexorable, y sus implicaciones, rechazando tanto la dictadura del mercado, como del pensamiento único con la consecuente homogeneización cultural, y apostando por la biodiversidad cultural y el pensamiento crítico y humanizador. Como certeramente advertía Susan George, Directora del Transnational Institute de Amsterdam: “Solo ahora y quizás durante la revolución industrial en Gran Bretaña hemos legitimado *el mercado* para decidir sobre nuestras vidas. Y si los dejamos solos, no sólo destrozarán la tierra, sino que sus sistemas sólo permitirán que subsista el 5% más rico del mundo. Como ellos dicen, coge lo mejor y tira el resto a la basura”. (*El País*, 27-I-2000).

Y hoy la “basura” económica del mundo, si comparamos Norte/Sur, lo constituyen millones de seres humanos, que en pleno siglo XXI en el tercer milenio, pasan hambre y sufren por no satisfacer necesidades mínimas. Unos datos nos pintarán mejor el cuadro “*Las 225 personas más ricas del mundo poseen tanto como un 47% de la humanidad*. La ONU cumple cada año la ingrata tarea de decirles al mundo cuál es la situación de los habitantes del planeta. Y el extenso informe de 1998, que no pretende ser “apocalíptico”, confirma el proceso de concentración de la riqueza. Los 225 personajes más ricos acumulan una riqueza equivalente a la que tienen los 2.500 millones de habitantes más pobres (el 47% de la población). Las desigualdades alcanzan niveles de escalofrío: las tres personas más ricas del mundo (Bill Gates, el sultán de Brunei y Warren E. Buffett) tienen activos que superan el PIB (Producto Interior Bruto) combinado de los 48 países menos adelantados (600 millones de habitantes). Y dicho de otra forma: el 20% de la población controla el 86% de la riqueza mundial. 1.300 millones de pobres viven con ingresos inferiores a un dólar diario; los bienes de 358 personas más ricas de la Tierra son más valiosas que la renta anual de 2.600 millones de habitantes. Con tanta riqueza en algunos países y tantísima pobreza en otros muchos ¿cómo sorprenderse de las migraciones y del peregrinaje al paraíso prometido del Norte, que tan fantásticamente pintan en el Tercer Mundo las televisiones policromas modernas, que son el pan y el opio del pueblo para tantos millones de pobres en el mundo?.”<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Sobre estas mismas cuestiones he escrito en otros ensayos y libros míos, puede verse bibliografía al final (Calvo Buezas, 1995, 1997, 2001, 2003).

Una razón estructural de fondo, que debemos tener en cuenta al analizar las migraciones internacionales, es el gran desequilibrio de crecimiento demográfico entre los países desarrollados y los del Tercer Mundo.<sup>3</sup>

Con el acelerado y exitoso desarrollo industrial europeo del siglo XX, y con sus bajas de muertos en las dos guerras mundiales, a la vez que con el crecimiento demográfico vertiginoso en el Tercer Mundo, el desequilibrio demográficamente (tienen crecimiento cero, pocos niños y muchos viejos), mientras que los países pobres económicamente son muy ricos en recursos demográficos con poblaciones jóvenes muy abundantes en capacidad de trabajar, pero para los que no existe ningún tipo de empleo. Este hecho constituye una causa estructural de las migraciones internacionales. Las previsiones demográficas para el futuro, aunque haya que tomar los datos con ciertas reservas, son las siguientes.

Según las fuentes del Informe de la ONU, España con la tasa de fecundidad más baja del mundo (1,07 hijos por mujer en edad fértil), tendría 30.226.000 habitantes en el año 2050, menos que los 39.628.000 en 2002, que ha ascendido a 42.197.000 millones en 2004, gracias al incremento de inmigrantes, de más de 600.000 en el año 2003. España acogió en 2003 a una de cada tres personas que emigraron a la Unión Europea.

Según la División de población de las Naciones Unidas, las previsiones de población para el año 2050, en millones de habitantes, comparando la población actual y la previsible en el año 2050, por zonas demográficas sería la siguiente: Europa (actual 727) previsto para el 2050, 603 (-124); América del Norte (actual 314), previsto para el 2050, 438 (+124); Sudamérica (actual 519), previsto para el 2050, 806 (+287); África (actual 794), previsto para el año 2050, 2.000 millones de habitantes (+1.206); Asia (actual 3.672), previsto 5.428 (+1.750).

Las diferencias entre el Primer Mundo desarrollado y el Tercer Mundo son evidentes, aunque estas previsiones están expuestas a muchas variaciones en tan largo espacio. Para España las variaciones de población son de 39.600.000 habitantes en el año 2000; 36.600.000 en el año 2025; y 30.200.000 en el año 2050. España, según estas previsiones, se necesitarían 12 millones de inmigrantes hasta el año 2050.

---

<sup>3</sup> Otra razón estructural de las Migraciones Internacionales es el **refugio político** y los desplazamientos masivos por razones de guerras, hambrunas y desastres naturales, estimándose hoy en el mundo unos 40 millones refugiados y desplazados. En España no llegan a ocho mil los exiliados con estatuto legal de refugiados políticos.

Las variaciones de población entre Europa y su vecina África son notables: después de la Segunda Guerra Mundial, Europa representaba el 22% de la población mundial y África sólo el 8%. Ahora las dos zonas tienen la misma proporción del 13%. Sin embargo, para el año 2050, África estará tres veces más poblada que Europa. Y con referencia a España, este dato es significativo: hace 50 años, España tenía tres veces más población que Marruecos; mientras que dentro de medio siglo Marruecos tendrá un 60% más de habitantes que España.

¿Por qué extrañarse entonces que la mitad de los adolescentes árabes deseen emigrar y salir de sus países, según una encuesta de julio 2002? De los 280 millones de habitantes de los 22 países árabes africanos, un 38% de esa población tiene menos de 14 años. Marruecos tiene actualmente unos 30 millones y medio de habitantes, con un 19% de personas por debajo del umbral de la pobreza, ocupando el puesto 123<sup>a</sup> (de 173) en un Índice de Desarrollo Humano (España tiene el 21<sup>o</sup>). Hay un 50% de analfabetos. El porcentaje de paro entre los jóvenes marroquíes de 15 a 34 años es del 50%; y cada año Marruecos necesitará dar trabajo a 250.000 nuevos jóvenes. La tasa de natalidad es de 3,05 hijos/mujer, y España 1,05 hijos/mujer. Hay 3 millones de marroquíes fuera de su país, y en España tenemos un 300.000 inmigrantes marroquíes, que forman el colectivo nacional más numeroso de extranjeros en España, seguidos por los latinoamericanos, que se van impulsados a emigrar por los mismos factores estructurales, que hemos enunciado anteriormente: un mercado internacional globalizado en capital, recursos y trabajo, una división injusta Norte/Sur, un desequilibrio demográfico mundial, y unos países de origen con graves problemas de pobreza, corrupción política o inseguridad ciudadana.

### **Latinoamericanos en Europa: peregrinando al “Nuevo Norte Rico”**

Tradicionalmente los latinoamericanos, que venían desde el siglo XIX a Europa, eran un élite privilegiada de la oligarquía rica, o de la élite artística y progresista, que llegaba, sobre todo a París, algo a Londres, pero no a España, país al que se le menospreciaba por su conservadurismo ideológico y su pobreza económica: “Europa comenzaba en París y África en los Pirineos españoles.” A España llegaron, sin embargo, desde finales de los cincuenta hasta los setenta un numeroso y selecto grupo de latinoamericanos, que hacían sus estudios en España con gran facilidad económica, dada la fortaleza de la moneda latinoamericana frente a la débil peseta.

Sin embargo, la visibilidad y noticia de la presencia de latinoamericanos en Europa se dio con motivo de las dictaduras políticas, que obligó a exilarse a muchos latinoamericanos. Primero fueron los cubanos huyendo de la dictadura comunista de Fidel Castro, estableciéndose principalmente en España (eran los tiempos del Régimen anticomunista del General Franco). Pero los cubanos siempre eligieron España, como punto de salida hacia los Estados Unidos; no obstante algunos se quedaron y actualmente son unos 22.734.

Fueron, sin embargo, los argentinos, uruguayos y chilenos, huidos de las dictaduras anticomunistas del Cono Sur, los que dieron color y sabor latinoamericano a los diferentes países europeos. Independientemente de su número, fueron política, cultural y socialmente visibles. Los chilenos “peregrinaron” más lejos hacia el norte sueco; los argentinos, donde se concentraron el mayor número de refugiados, la mayoría se asiló en España, algunos en París y en otros países europeos, igual que los uruguayos; hoy se contabilizan en España 70.000 argentinos y 10.000 uruguayos.

Pero la emigración actual a Europa de latinoamericanos, a partir de los ochenta principalmente, incrementándose en los noventa, es de un signo muy diferente y en cantidades de personas mucho más numerosas. Se trata de una emigración económica, que trabaja mayoritariamente en el sector servicios, los hombres en la construcción y en el campo, las mujeres en el servicio doméstico y atención a niños y a ancianos. También un contingente significativo, no cuantificable, en la prostitución y algunos pocos en el narcotráfico y la delincuencia internacional. Este fenómeno es nuevo en Europa y en España: los antiguos colonizados mestizos-mulatos-indios-negros llegan por primera vez en forma numerosa y visible a la vieja Europa y a la antigua Metrópoli Hispana para realizar mayoritariamente las tareas y trabajos que los nativos/as europeos/as, inclusive los numerosos/as parados en España no quieren hacer por esos precios y en esas condiciones (Cachón 1995; Martínez Veiga 1997; Blanco 1995).

¿Y cuantos son? Son pocos, en comparación con la tradicional y numerosa “peregrinación al Norte estadounidense” del Sur Latinoamericano. Pero el fenómeno es nuevo, significativo y relevante, al menos para algunos países, como los 20.000 brasileños en Portugal y los casi más del medio millón (564.942) en España. En otros países europeos, sobresale Francia con un 92.356, Alemania 72.247, Gran Bretaña 46.279, Suecia 41.865, Italia 63.548, siendo inferiores Bélgica 24.539, Holanda 23.876, y con cantidades menores a los 10.000 inmigrantes, Finlandia 7.687, Dinamarca 6.037, Luxemburgo 3.976 e Irlanda 2.045 (Tabla 1). Hay que hacer notar que la cantidad real



de inmigrantes en todos estos países latinoamericanos es étnica y culturalmente superior, ya que en estas cifras están únicamente los que no están nacionalizados y los que están legalizados y documentados, siendo bastantes, aunque difíciles de cuantificar, los irregulares o clandestinos (Arango 1994; Livi-Bacci 1993; Izquierdo 1996; De Lucas 1996; Pajares 1998, 2000; Salcedo 1981).

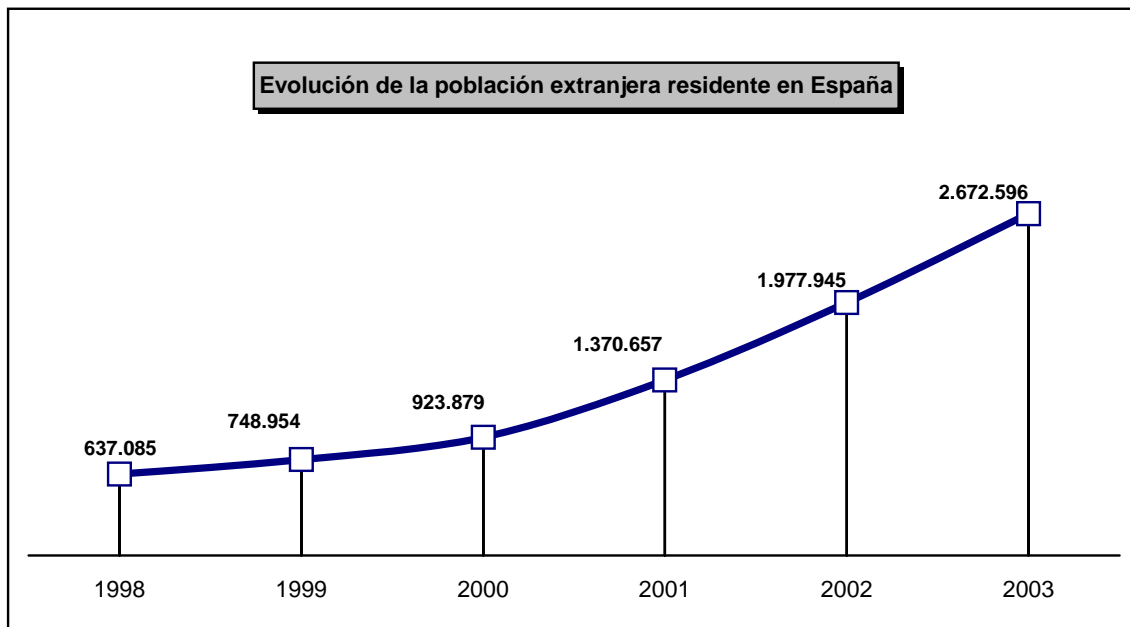
### **España por primera vez en su historia: de país emisor de emigrantes a país receptor.**

Los últimos datos de enero 2004 son los siguientes: En esta constante y esquizofrenica “alarma” mediática sobre el número de inmigrantes, construyendo una imagen de “avalancha” e “invasión” de los “nuevos bárbaros”, cada día aparecen nuevas noticias sobre el aumento de inmigrantes. En **El País** (29 de enero de 2004), así se dan los nuevos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), apareciendo en otros periódicos de forma mucho más alarmista: “*España recibe 700.000 inmigrantes en un año*” y los subtítulos eran los siguientes : “La población española tiene ya un 6,26% de extranjeros. A lo largo de 2002, este grupo registró su mayor aumento, de casi 700.000 personas, y alcanzó los 2,67 millones de ciudadanos (un 35,1% más que el año anterior). Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana y Andalucía son los principales destinos de los extranjeros. Baleares es la zona con mayor porcentaje de población no española (13,37%), por delante de Madrid (10,31%). Del total de inmigrantes, algo más de un millón proceden de Latinoamérica. Tras este grupo se sitúan, casi igualados, los ciudadanos comunitarios y los africanos (más de medio millón cada uno). Por primera vez, los ecuatorianos encabezan la colonia más numerosa, en detrimento de los marroquíes, que dejan de ser los más abundantes”. Y se dan los siguientes datos: De los 42.717.064 habitantes de España, 2.672.596 son extranjeros.<sup>4</sup>

---

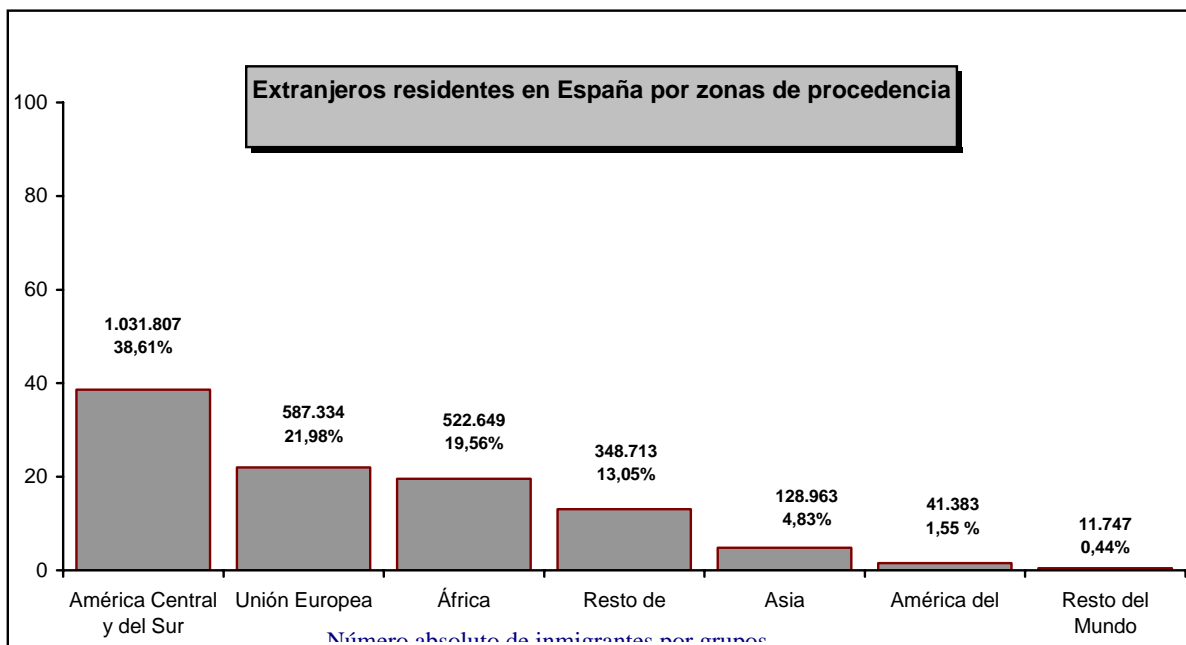
<sup>4</sup> En este baile de cifras, y en el transcurso del tiempo, todos los datos se vuelven obsoletos, por lo que hay que leerlos con cierta cautela, dependiendo también de los frentes, y de la inclusión o no, de los “censados en los Ayuntamientos” pero no regularizados por el Estado, y el número de “indocumentados”, que nadie conoce con exactitud, aunque se estiman en cerca de un millón: según el Instituto Nacional de Estadística, en España de sus 43 millones, **el 7% de ellos es inmigrante, es decir 3.140.000** (“*El País*”, 14 de Octubre de 2004)

## GRAFICO 1. POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Enero 2004.

## GRAFICO 2. POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA

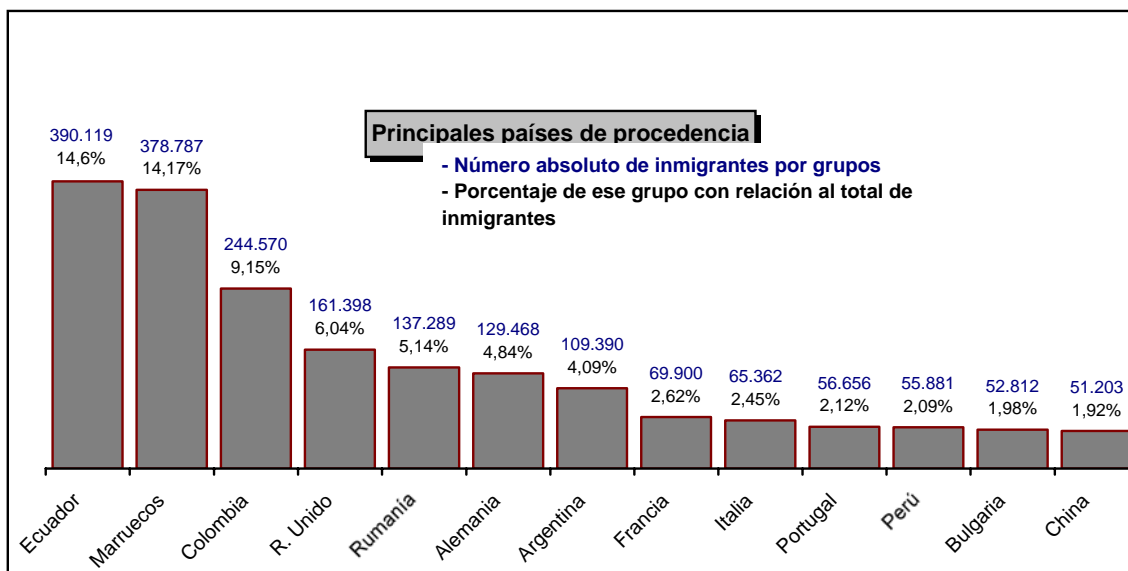


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Enero 2004

**Total de población extranjera en España: 2.675.596**  
**Total de población en España: 42.717.064**  
**Porcentaje de población extranjera en España: 6,26%**

*Latinoamericanos en cabeza.* De los 2,67 millones de extranjeros empadronados en España, casi 4 de cada 10 (1.031.807) proceden de América Central y del Sur. Los ciudadanos comunitarios ascienden a 587.334 (la mayoría son jubilados) y los europeos ajenos a la UE alcanzan los 348.713 (fueron el grupo con mayor aumento, un 65% más en 2002). Un total de 522.649 inmigrantes proceden de África (sobre todo el Magreb), 128.963 de Asia y 41.338, de Norteamérica.

### GRAFICO 3. POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA



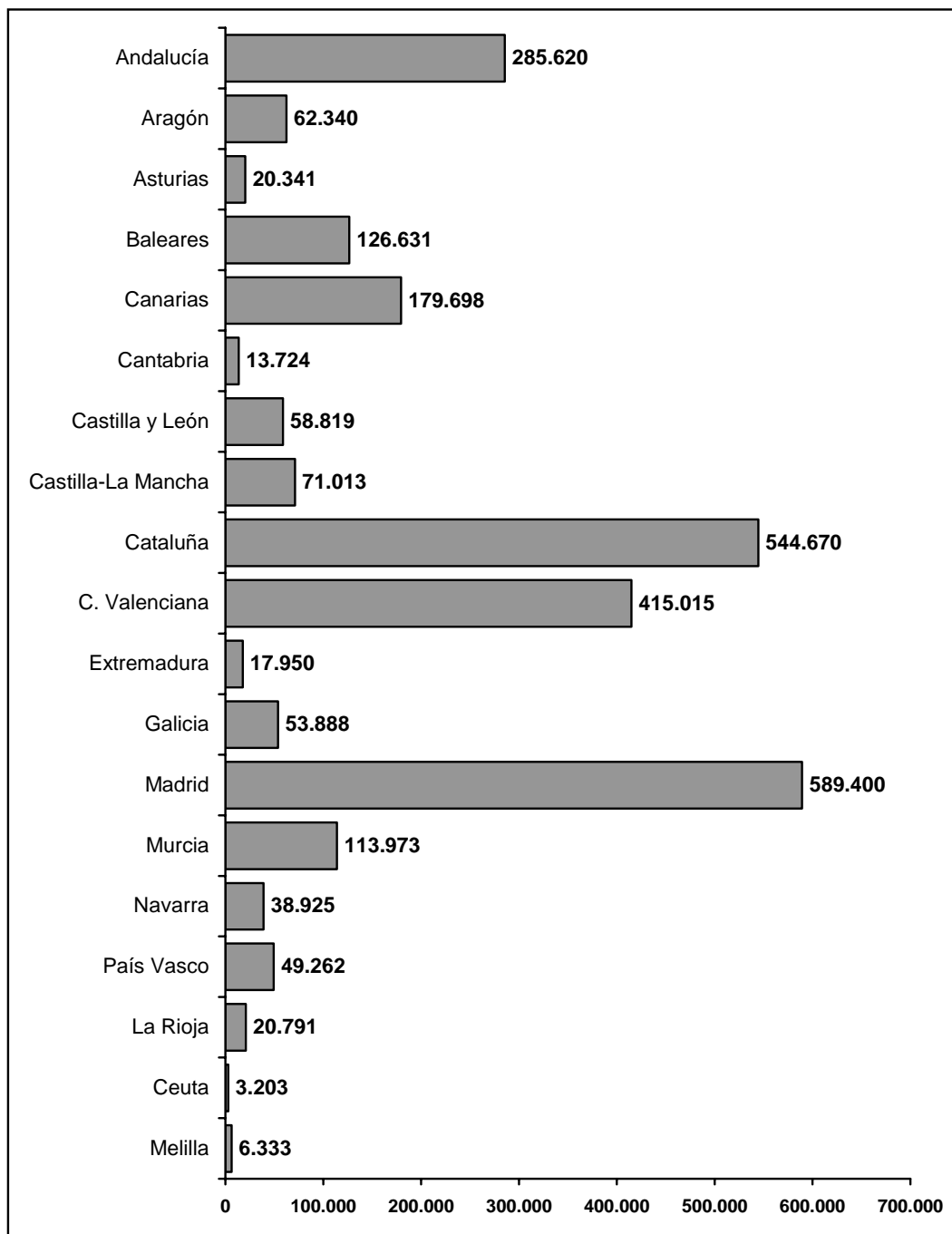
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Enero 2004.

*Opción por Madrid y Cataluña.* Madrid es la comunidad con mayor número de extranjeros (589.400, el 22,05% del total). A continuación se sitúan Cataluña (544.670, el 20,38%), Comunidad Valenciana (415.015, el 15,53%) y Andalucía (285.620, el 10,7%). Sin embargo, Baleares es la comunidad con mayor proporción de población extranjera (lo son el 13,37% de los habitantes). Le sigue Madrid (10,31%). Las zonas con menor porcentaje de población inmigrante son Extremadura (1,6%), Asturias (1,89%) y Galicia (1,96%).

De los inmigrantes **irregulares**, cercano a un millón en España, ahora en un proceso de regularización masiva tras la llegada al gobierno del PSOE en marzo 2004, se estiman casi la cuarta parte de los extranjeros **sin papeles** (un 23%) vive en Madrid, otro 25% en la Comunidad Valenciana, y otro 16% en Cataluña. (El País, 28-IX-04).

En **Madrid**, los inmigrantes representan ya el 14% de la población censada en la capital, 450.000 extranjeros, estimando algunos que en toda la Comunidad Madrileña, contabilizando a los indocumentados, se acerca casi al millón, habiéndose triplicado la población inmigrante en solo cuatro años. En algunos barrios madrileños la población alcanza el 30%, como en el Centro, y el 20% en el barrio de Tetuán, donde el 47,7% de los escolares en Centros Públicos es inmigrante (El País, 10-X-04).

**GRAFICO 4. POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA POR CC.AA**

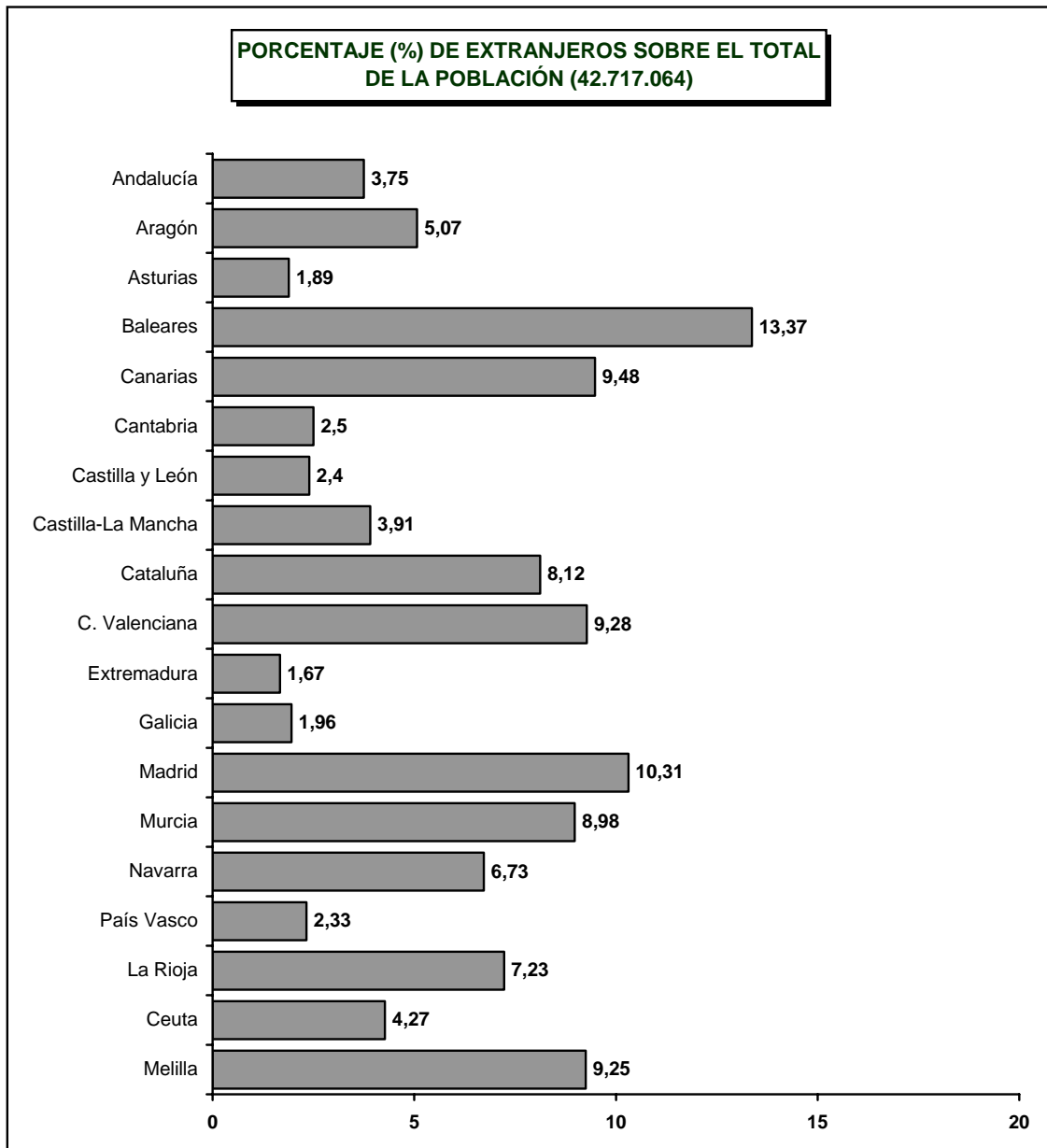


**Fuente:** Instituto Nacional de Estadística (INE), Enero 2004.

*La mitad "sin papeles".* La comparación entre la cifra de extranjeros que facilita el INE (2.672.596 extranjeros) y el dato de los inmigrantes que disponían de la tarjeta o

el permiso de residencia (1.324.001, según el Ministerio del Interior) revela que a finales de 2002 vivían en España de forma irregular 1.348.595 inmigrantes (El País, 29 de enero de 2004).

### GRAFICO 5. POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS



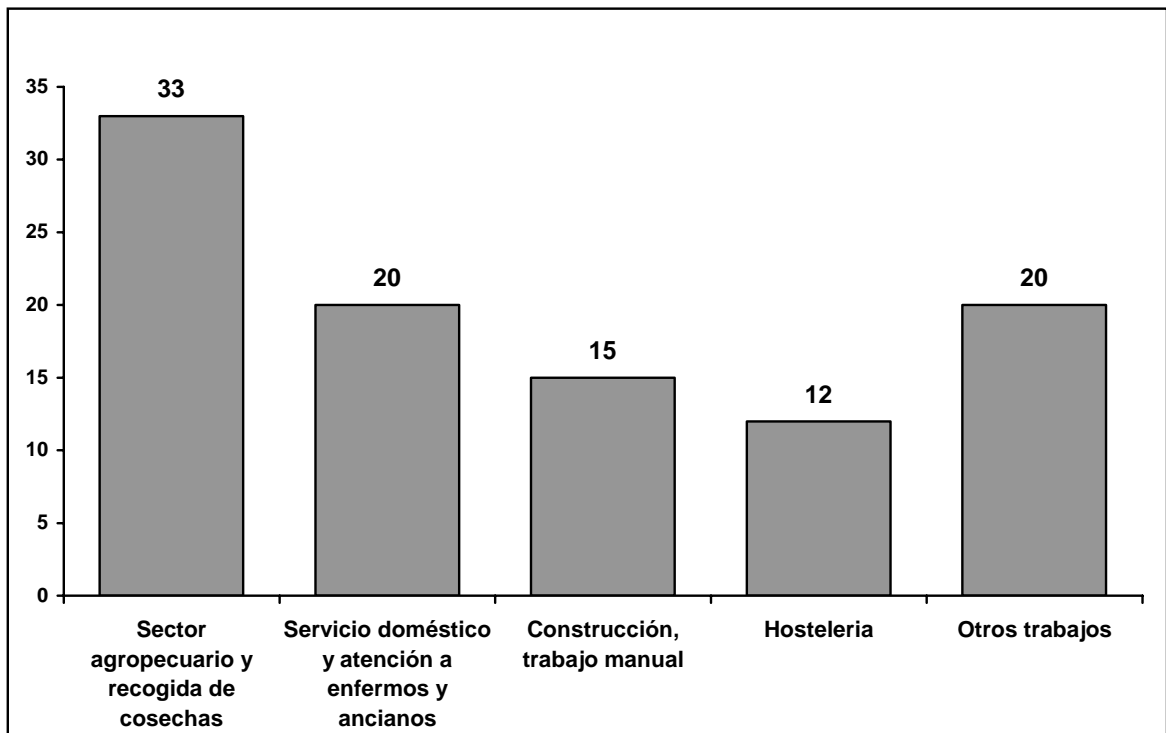
**Fuente:** Instituto Nacional de Estadística (INE), Enero 2004.

Un estudio “Inmigración en España” de la Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS), publicado en **Papeles de Economía** (Enero 2004), vaticina que más de la

cuarta parte de quienes residan en España en el 2015 serán inmigrantes. Según el estudio en el 2015 los extranjeros serán 11,7 millones de personas, lo que supondrá el 27,4% de la población de España, que por entonces rondará los 43 millones de habitantes. España tardará cinco años en doblar su población actual extranjera ( 2,3 millones de censados) teniendo en el 2008 un 4,6 millones de inmigrantes, creciendo más las migraciones de otro origen que los comunitarios europeos. Según el estudio, las consecuencias económicas son muy positivas: su tasa de actividad está en 16,5 puntos por encima de la media española, y representan ya el 5,14% de los afiliados a la Seguridad Social. Cada extranjero envía una media de 322 euros mensuales, lo cual supone unos 2.300 millones de euros anuales, como remesa de los inmigrantes a sus países (*El País*, 22 de enero 2004).

*¿Y en que trabajan los inmigrantes?*, el 80% en trabajos que los españoles y españolas no quieren por esos precios y en esas condiciones: el 33% en el sector agropecuario y recogida de cosechas, el 20% en servicio doméstico y atención a enfermos y ancianos, el 15% en construcción, un 12 % en hostelería (cocinas/camareros...) y un 20% en otros trabajos.

**GRAFICO 6. INMIGRACIÓN EN ESPAÑA. DISTRIBUCIÓN POR SECTORES DE TRABAJO**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Enero 2004.

*¿Y cómo viven los inmigrantes?*

Muchos llegan a este país, pensando que venían a la Europa rica y abundante, al paraíso que manaba leche y miel... y se encontraron con cardos xenófobos y condiciones esclavizantes...

Las condiciones de algunos, bastantes, no todos emigrantes nos recuerdan el drama humano de los españoles y españolas emigrantes en Europa a finales de los cincuenta y en los sesenta. Este escrito de la Revista de Vida Nueva, de 15 de septiembre de 1958 es elocuente... si cambiamos francés, por español, y el pigalle de París por la Casa de Campo de Madrid, parecería una radiografía de 2004.

**“1958: NOVENTA ESPAÑOLES EN PARIS.** Vienen sin conocer la lengua, sin saber la historia y la psicología del francés medio, sin un punto de destino, sin un amigo. A veces, llevan en Francia quince días con la Policía tras ellos: han saltado los Pirineas con un pase de 48 horas. Les hablaron de París como El Dorado...

Las dificultades que encuentran los inmigrantes para salir adelante en Francia son grandes.

La única salida es hacer los trabajos más duros, como la construcción. En los “chantiers” se escucha más italiano, árabe y español que francés... Para los trabajos agrícolas, la cosa cambian en cuanto a la facilidad de encontrar trabajo, no así en cuanto a su dureza.

Las posibilidades para trabajos intelectuales son mínimas. Aquí sobran profesores y secretarías.

Pero la más seria advertencia es para mujeres jóvenes. ¡Cúantas vinieron para “señoritas de hotel” al reclamo de la propaganda y han acabado en “el desierto de Pigalle”!”

(Artículo publicado en el semanario católico español “Vida Nueva”, con fecha de 15 de septiembre de 1958)

*¿Son muchos los inmigrantes?* Depende qué términos de comparación utilicemos. Si lo comparamos con los que hacía 20-30 años, pues son muchísimos. Si los comparamos con los de hace una década, son bastantes más. Si lo ponemos en una perspectiva histórica, por primera vez en siglos España recibe más inmigrantes, que españoles salen fuera a trabajar. Pero precisamente si comparamos el millón y medio, o si se quiere dos millones de inmigrantes hoy en España, con los siguientes datos, resultan muy pocos: de 1850 a 1950 emigraron a América 5 millones de españoles, de 1950 hasta finales de los sesenta emigraron a Europa 3 millones de españoles; más de medio millón de españoles salieron como refugiados tras la Guerra Civil, cada año llegan a España más de 50 millones de turistas extranjeros; hay más de 2 millones de ciudadanos españoles en el extranjero.



Y si nos comparamos con Europa, he aquí unos datos para reflexionar y comparar: en Alemania existen 7.3 millones de extranjeros (el 9% de su población); Austria tiene un 9,1% de extranjeros, Bélgica, Francia y Holanda e Inglaterra en torno al 9%; Suecia un 11,3%.

Madrid tiene el mayor porcentaje de inmigrantes en España. Ha subido desde 1997 del 3% al 10% de inmigrantes con referencia a la población total; pero Berlín tiene un 13%, París 16%, Londres 20%, y si pasamos el charco, Toronto de Canadá tiene un 40%, Nueva York 56%, y Los Ángeles 64% de población de inmigrantes, aunque ya muchos ciudadanos y residentes legales.

¿Son muchos los inmigrantes –en torno a 20 millones- que actualmente residen, algunos ya nacionalizados, en Europa? Comparemos. Entre 1946 a 1939 se calculan en 52 millones los europeos que emigraron a América, (a Estados Unidos y Canadá); un millón, aproximadamente cada año. Europa –que tenía 200 millones- perdió una cuarta parte de su población, mientras que América, que globalmente contaba con 50 millones, dobló sus efectivos humanos por causa de la emigración europea. En consecuencia, las migraciones a las antiguas “metrópolis” europeas, es un fenómeno normal, producido por los mismos procesos macro-económicos que los antiguos países imperialistas marcaron al mundo. Y con referencia a los latinoamericanos: si ayer los españoles fueron a “hacer las américas”, hoy es legítimo que los latinoamericanos vengan a **“hacer las españas”**, convirtiendo las tierras ibéricas en las “nuevas Indias”, esperanza de un futuro mejor, como lo fuera para muchos españoles –particularmente para los 5 millones de emigrantes del siglo XIX y principios del XX- y para medio millón de “transterrados”, acogidos hospitalariamente como refugiados tras la Guerra Civil, como los llegados en junio de 1939 a Veracruz (México) en el Vapor Sinaia.

### **La inmigración de latinoamericanos en España ¿las Nuevas “Indias”?**

No son muchos los latinoamericanos, que tenemos aún entre nosotros, unos 564.942 (más los irregulares), menos que los españoles que residen en Venezuela, Argentina o México. Aún casi dos millones de españoles viven fuera de nuestro país. Pero ya son visibles los latinoamericanos en España, y lo serán más en el futuro. Primero fueron los refugiados políticos, huyendo de las dictaduras (cubanos, argentinos, chilenos, uruguayos), posteriormente fueron singularmente dominicanos, peruanos, colombianos y últimamente ecuatorianos. Ha comenzado, metafóricamente hablando, la

“Reconquista”: ahora los antiguos españoles (“conquistadores indianizados”), los mestizos, los afroamericanos y los indios vuelven, siglos después, a la España y a la Europa colonizadora. ¿Cómo los tratamos en España? ¿Cómo los percibimos? ¿Los recibimos con los brazos abiertos, como ellos generalmente nos recibieron a nosotros? ¿Les devolvemos su hospitalidad? ¿Somos para ellos “madre,” “madrstra,” o “hermana” fraternal como debiéramos ser?. Me temo que somos olvidadizos y desagradecidos, aunque existen excepciones (Abad *et al.* 1993; Vilar 1998; Contreras 1994; Junquera 1984).

El grupo latinoamericano más numeroso y de mas reciente llegada son los ecuatorianos. En 1992 los ecuatorianos eran 1.112, y en el 2002 se sitúan en primer lugar con 216.465 legalizados, a los que había que sumar los indocumentados. El segundo grupo son los colombianos (160.096) y en 1992 eran 5.664 censados. El tercer grupo son los argentinos (47.656), fueron el grupo latinoamericano más numeroso en 1980 (7.526) y en 1992 (21.571), siendo actualmente 47.656. El cuarto grupo son los peruanos (42.325) y en el censo del año 1992 eran 7.437. Los dominicanos (33.728) en su mayoría son mujeres de servicio domestico, en 1992 estaban censadas 6.766. Los cubanos (22.734) eran 5.867 en 1980, bajaron a 2.965 en 1992, en el 2001 están censados 22.734. Los brasileños legalizados son 10.976. Los venezolanos constituyen una contingente estable: en 1980 estaban censados 6.644, en 1992 eran 7.086, y actualmente son 9.722. Los chilenos fueron 3.487 en 1980, 5.933 en 1992 y hoy son (5.938). De otros países latinoamericanos: México (4.801), Uruguay (4.068), Bolivia (1.833), Honduras (1.244), El Salvador (935), Nicaragua (601), Paraguay (560), Guatemala (548), , Panamá (371), Costa Rica (291).

Actualmente (noviembre 2004), todas esas cifras habría que aumentarlas considerablemente, particularmente en el caso ecuatoriano, incluso doblarlas, sobre todo si incluimos los indocumentados.

### **España ¿xenófoba o solidaria con los inmigrantes?**

Y ahora demos un paso más a otra importante cuestión ¿Cómo perciben y tratan los españoles a los latinoamericanos? ¿son xenófobos y racistas los españoles?. También aquí convendría situar dicha problemática en el contexto general de la hospitalidad o del rechazo general de los españoles hacia los inmigrantes, hacia los

extraños, hacia los otros diferentes, incluso hacia otros “españoles” considerados como “opresores-colonizadores” por algunos pocos, como es el caso de ETA en el País Vasco.

En la sociedad actual española parecen entrecruzarse en los últimos años dos coordenadas, aparentemente contradictorias, que explotan a la vez, o sucesivamente en hechos y discursos, saltando a las primeras páginas de los periódicos y noticieros de TV, a la vez que no conmocionan y despiertan de nuestra habitual rutina. La coordenada repelente y sucia la componen los crímenes terroristas, la agresión a los otros diferentes o indefensos, el rastrero racismo o la fatua xenofobia, que puede llegar hasta el asesinato de una inmigrante dominicana, por el solo delito de ser pobre, negra y extranjera. Pero a la par, inmediatamente después de estos crímenes terroristas, asesinatos racistas o agresiones xenófobas surgen – como un gigante dormido- todo un pueblo unido y compacto, de las más diversas ideologías y estratos sociales, que en miles de gestos, palabras, acciones y rituales comunitarios de rebelión, gritan, exigen y claman por una España pacífica, solidaria y tolerante. Las masivas manifestaciones que tuvieron lugar en contra de los asesinatos de ETA, la más fascista y perversa versión del racismo neonazi hoy en España, han constituido una muestra modélica de ese grito dramático por la paz y por la convivencia plural, respetando las diferencias.

El racismo violento y asesino contra los inmigrantes comenzó contra una latinoamericana. El viernes 13 de Noviembre de 1992 moría asesinada en Madrid una mujer dominicana por disparos de unos desconocidos. El crimen se convertiría en uno de los fenómenos políticos más importantes de la sociedad española en los últimos años y uno de los hechos sociales más ritualizados simbólicamente y éticamente, en el que han tomado parte los actores grupales y movimientos más relevantes de la sociedad española con la participación popular de cientos de miles de personas de las más distintas ideologías, nacionalidades y razas, habiendo tenido implicaciones internacionales. ¿Por qué el asesinato de una persona cobró tanta relevancia pública, cuando son tantos los crímenes que anualmente se cometen, y además se trata de una mujer-pobre-extranjera-ilegal-negra, categorías todas menos –apreciadas es esa misma sociedad española que se revolvió convulsiva, extrañada y airada contra la “solución final,” que como huevo de serpiente ella misma había incubado en sus iniciales fases de prejuicio étnico y marginación social?. Tal vez una de las razones de tan explosiva conmoción fuera el descubrir colectivamente – en forma dramática y fáctica- las consecuencias reales de actitudes y acciones aparentemente inocentes y legítimas. Y por otra parte, con el asesinato de Lucrecia Pérez a manos de un joven guardia civil y de unos adolescentes,

España, como Narciso, “descubrió su trasero.” También nosotros –como otros europeos- podemos ser racistas, cayendo el viejo mito del fatuo y tradicional narcisismo español de que “los racistas son los otros.” Por eso puede afirmarse categóricamente que existe un “antes y después” del crimen racista de Lucrecia Pérez en 1992 (Calvo Buezas 1993).

Después ocurrirían los hechos xenófobos y racistas de El Ejido (Almería) contra los marroquíes, febrero 2000, fueron presenciados por millones de personas en las pantallas de televisión de todo el mundo (Checa 2001; Azurmendi 2001; Calvo Buezas 2000). De igual modo fueron noticia (13 de Enero de 2001) la muerte trágica y dramática de 12 ecuatorianos, arrollados por un tren en Lorca (Murcia), cuando iban a trabajar al campo en condiciones de superexplotación laboral. Y en la madrugada del 26 de enero del 2002, un ecuatoriano fue apaleado y arrojado al mar, tras prohibirle entrar en un establecimiento de ocio en Barcelona.

Y junto a esos dos asesinatos de 1992 y 1997, y los hechos de El Ejido (2000), hay toda una sucia cadena de agresiones racistas y xenófobas, que algunas terminaron en muerte de hombres y mujeres, únicamente por el delito de ser negros, morenos, amarillos, inmigrantes o simplemente diferentes. En los días anteriores al crimen de la dominicana Lucrecia Pérez en Aravaca, Madrid (Noviembre 1992), como en otros lugares de Madrid, se multiplicaban las pintadas de ¡Fuera negros! ¡Inmigrantes=maleante!, ¡Ni negros, ni judíos!, ¡Resistencia, mata negros!. Unos panfletos corrían por Madrid, que escribían: “¡Españoles! ¡Nuestra patria está en grave peligro!. Millones de invasores intentan forzar nuestra frontera... estamos en PIE DE GUERRA. Cinco millones de moros.... veinte millones de extranjeros penetrarán en España antes de 2000. HAY QUE ACTUAR AHORA MISMO, MAÑANA SERÁ TARDE” (Calvo Buezas 1995).

En este contexto social y político ¿Por qué extrañarnos del surgimiento y auge de los jóvenes violentos neonazis, que motean y ensucian todo el mapa europeo, incluyendo España? Ahí están sus voces y actos. “Nosotros - decía un miembro de esas bandas- estamos por una Cataluña libre, soberana y blanca, y por eso odiamos a los negros, a los moros y a los andaluces.” Y una alumna de 15 años escribió en una de mis encuestas de su puño y letra: “Yo no echaría a los gitanos de España, los llevaría a los hornos crematorios como Hitler.” Y otro chico de 2º de BUP escribió “Hay que llegar a la exterminación progresiva de las razas inferiores, y eso no es racismo, sino la defensa de las razas superiores frente a las inferiores.”

En mi encuesta escolar de 1997, un 10% de los escolares se autodeclaran racistas y votarían a un partido político como el de Le Pen en Francia, que “echaría de España a los negros, a los moros y a los andaluces.” Y algunos estudiantes escribieron en las encuestas autocumplimentadas, frases como éstas “ A los españolazos, y a los de lazo, navajazo,” “Sinceramente hay grupos de personas que no merecen vivir. Están de sobra en esta sociedad, porque no hacen más que mal para ella ¡No gitanos!.” Otro adolescente pinta un “gitano colgado de una horca,” y otro escribe de su puño y letra también: “Soy un estudiante, me considero neo nazi estoy arto de ber (sic) extranjeros los boy (sic) a matar a todos.” Y otros dos escriben: “odio a los latinoamericanos por su fama de drogas,” “las sudamericanas son unas guarras...no traen más que mierda de España” (Calvo Buezas 2000).

Reflexionemos, aunque sea levemente, sobre ese caldo de cultivo que son los prejuicios étnicos, que incitan a la realización de actos racistas, así como a la xenofobia y a la discriminación étnica contra los extranjeros, incluyendo a los latinoamericanos, aunque en menor medida.

### **El caldo de cultivo: Los prejuicios racistas en España**

Las investigaciones por mi realizadas, sobre el análisis de los textos escolares y una encuesta a profesores (1987) y a alumnos (1986,1993,1997,2002), ponen de manifiesto un par de coordenadas ideológico-axiológicas, que se sitúan en una relación dialéctica de oposición y complementariedad, manipulando una u otra, según las situaciones, los ambientes sociales y los conflictos entre los grupos (Calvo Buezas 1990, 1995, 1997, 1998, 2000). Por una parte los textos, así como en su inmensa mayoría los profesores y alumnos, proclaman y *verbalizan fuertemente*, y sin fisura, el paradigma axiológico de la igualdad humana y de la fraternidad universal: es un principio axiomático, un valor social básico y una pauta ideal indiscutible. Por otra parte, ante supuestas situaciones más concretas de convivencia en común, posible residencia o matrimonio, y máxime en situación de conflictos inter-étnicos, se recurre a otros principios etno-céntricos e intolerantes, a veces xenófobos o racistas; y todo ello, sin negar a nivel formal discursivo, los postulados axiológicos ideales y pautados de igualdad humana, recurriendo a legitimaciones ideológicas, que hacen descargar en los “otros” (los extraños, los diferentes, los extranjeros) la responsabilidad última de su marginación y discriminación etno-racial.

Los resultados de una Encuesta Escolar (1997) sobre prejuicios racistas y valores solidarios, aplicada a 6000 alumnos de todo el Estado Español (13-19 años), dirigida por un servidor, nos revelan claramente esa radiografía de ambivalencia y ambigüedad, que debería ser considerada una categoría sociológica de análisis junto con la dialéctica social. Los medios de comunicación social se fijaron mucho más en los aspectos negativos, que revelan la cara sucia de toda sociedad. Y así, en forma simplificada, lo revelarían los siguientes datos: uno de cada diez jóvenes se autoconfiesan racistas y votarían a un partido político como el de Le Pen que echaría de España a marroquíes y negros; un 65% opina que en España hay ya suficientes trabajadores extranjeros y hay que impedir que entren más; un 51% piensan que los inmigrantes quitan puestos de trabajo y un 42% que contribuyen al aumento de droga y delincuencia; un 22% cree que la inmigración solo trae inconvenientes y un 55% que supone más inconvenientes que ventajas, frente a un 12% que ve más ventajas que inconvenientes; un 26% prefiere una España blanca, únicamente de cultura occidental, debiendo los inmigrantes dejar su cultura y asimilarse totalmente a la sociedad en la que viven. Y otros datos preocupantes, un 27% echaría a los gitanos de España, un 24% a los moros-árabes; un 13% a los negros africanos y un 15% a los judíos y a los asiáticos, siendo más inferior nivel de prejuicio contra los latinoamericanos blancos (8%), los europeos (4%) y “blancos” (2%). Existe un 38% que está de acuerdo en que “la raza occidental ha sido en la historia humana la más desarrollada, culta y superior.”<sup>5</sup> Todo esto es muy preocupante, máxime teniendo en cuenta, que en mi opinión, el neo-racismo español va a enmascararse y disimularse bajo una disimulada xenofobia hacia los inmigrantes en un discurso ideologizado opaco, en que la inmigración es un pretexto para canalizar los prejuicios racistas contra negros y marroquíes, pero que en el discurso formal se asocia a problemas de paro y droga, y no tanto al color, y a la étnia, porque hoy en España “lo políticamente correcto” en la ética pública, incluida la política, es no aparecer como racistas; por eso se focaliza la pulsión xenófoba y racista bajo la más neutra y opaca frialdad del análisis de la inmigración y de sus consecuencias problemáticas y desintegradoras.

---

<sup>5</sup> Hemos realizando bajo mi dirección en el CEMIRA (Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo) una **macro-investigación (2002-2003) sobre la percepción de la diferencia en los Centros Escolares ante la llegada de inmigrantes**, con encuestas a alumnos españoles, inmigrantes y profesores, así como a gitanos y a escolares/profesores de Ceuta y Melilla. Nuestra hipótesis –incluso ya casi confirmada por los datos que disponemos. Es que tras los acontecimientos de los ataques terroristas a Nueva York en septiembre 2001, ha crecido muy preocupantemente, la **islamofobia**, es decir el odio al Islam y a todo lo que se asocia en el imaginario colectivo, en este caso a los “moros” marroquíes.

Sin duda alguna que estos datos deben preocuparnos seriamente y deben mover a una acción política y educativa firme y contundente. Pero existen otros aspectos positivos que no han resaltado los medios de comunicación, y que reflejan la cara bondadosa de nuestros adolescentes, que son en su mayoría más solidarios y hospitalarios que la población adulta. He aquí otra forma más positiva de presentar el mismo fenómeno: la inmensa mayoría de nuestros adolescentes no se consideran racistas (86%), prefieren una España mestiza de muchas razas y culturas (65%), niegan que la raza blanca sea culturalmente superior (58%), un 65% cree que no se debe expulsar a ningún inmigrante, más un 15% que hay que “acoger a bastantes más,” estando de acuerdo una numerosa mayoría en que no hay que echar a nadie de España.

Las tablas adjuntas muestran claramente los recelos matrimoniales y las fobias racistas, así como las actitudes ante la inmigración, siendo el resultado de investigaciones realizadas bajo mi dirección (T. Calvo Buezas) por el Centro de Estudios de Migraciones y Racismo de la Universidad Complutense (1997, 1998, 1999)<sup>6</sup>. En dichas tablas de prejuicios matrimoniales y de prejuicios racistas, observamos dos resultados significativos con referencia a los latinoamericanos: 1º Que el nivel de prejuicios y rechazos contra los latinoamericanos es el más bajo de todos los extranjeros, exceptuando a otros europeos. 2º Que el prejuicio, sin embargo, tiene una escala “cromática” de castas, siendo mayor el prejuicio contra los negros e indios, que contra los mestizos y mulatos,, superior a, si decimos “latinoamericanos,” que serían los “blanquitos,” ya que anteriormente hemos preguntado por el resto (Ver Tabla 2). Esta misma escala de recelos, en el lugar máximo contra gitanos y marroquíes, y en lo más bajo contra europeos y latinoamericanos, aparece en las encuestas sobre actitudes y opiniones de la población adulta (ASEP/IMSERSO 1998; Díez Nicolás 1999; Vallés *et al.* 1999; Colectivo IOE 1999).

---

<sup>6</sup> La Encuesta Escolar de España (1997) fue patrocinada por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y el Ministerio de Educación y Cultura. La Encuesta Escolar de Madrid (1998) fue patrocinada por la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid. La Encuesta Universitarios (1999) fue patrocinada por el Ayuntamiento de Madrid. Todas estas encuestas fueron dirigidas por el autor de este ensayo (T. Calvo Buezas), Director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo (CEMIRA), siendo colaboradores principales, M<sup>a</sup> Dolores Fernández Lorenzo, Ildelfonso Gutiérrez Azopardo, Lorenzo Carlos Junquera Rubio, M<sup>o</sup> Rosa Pomares Martín y Susana López Reche (Ver Inmigración y Racismo, Cauce Editorial, Madrid 2000).

**Tabla 1. PREJUICIOS MATRIMONIALES:  
“Me molestaría casarme con...”**

<b>Grupos propuestos</b>	<b>Universitarios Madrid 1999 (N = 4.200)</b>	<b>Escolares (14-19 años) Madrid 1998 (N = 5.500)</b>	<b>Escolares (14-19 años) España 1997 (N = 6.000)</b>
Gitanos	48,4%	57,4%	53,9%
Moros/árabes	46,7	54,7	50,5
Negros de África	19,8	32,5	29,9
Asiáticos	16,4	27,6	26,6
Negros de A. Latina	16,2	28,5	26,3
Judíos	16,1	31,4	33,0
Indios de A. Latina	12,2	26,2	25,4
Mestizos	9,1	17,8	18,8
Mulatos	8,7	17,3	17,8
Portugueses	8,1	14,8	15,0
Norteamericanos	7,3	10,9	9,3
Latinoamericanos	5,0	11,6	11,9
Europeos	2,8	5,5	5,3
Blancos	2,4	3,8	3,5

Fuente: Encuestas: Director Tomás Calvo Buezas, CEMIRA.



**Tabla 2. RACISMO MILITANTE:  
“Si de mi dependiera los echaría del país a los...”**

<b>Grupos propuestos</b>	<b>Universitarios Madrid 1999 (N = 4.200)</b>	<b>Escolares (14-19 años) Madrid 1998 (N = 5.500)</b>	<b>Escolares (14-19 años) España 1997 (N = 6.000)</b>
Gitanos	15,9%	30,1%	27,1%
Moros/árabes	15,2	31,0	24,1
Negros de África	5,2	15,5	12,9
Asiáticos	4,9	15,5	14,6
Negros de A. Latina	4,5	15,5	13,2
Judíos	4,3	15,2	14,9
Norteamericanos	4,2	9,9	9,2
Indios de A. Latina	4,1	15,7	13,5
Portugueses	3,5	9,6	10,2
Mestizos	2,8	10,2	10,4
Mulatos	2,7	9,7	8,9
Latinoamericanos	2,5	8,4	7,9
Europeos	1,2	3,5	4,1
Blancos	0,7	1,3	1,9

Fuente: *Encuestas: Director Tomás Calvo Buezas, CEMIRA.*

Como puede comprobarse, **los niveles de distancia social y de prejuicios contra los latinoamericanos es el más bajo**, a escasa distancia contra otros europeos, que es el más bajo.

En la Encuesta Escolar 2002, y en la Encuesta 2004 en que los niveles de rechazo han subido contra todos los grupos de inmigrantes, el nivel de xenofobia contra los latinoamericanos, sigue siendo el más bajo, junto con los otros europeos. Tras el 11-S-01 del terrorismo de Nueva York se disparó el rechazo contra todos los extranjeros, particularmente contra los “moros-ardo”, más que contra los gitanos, que siempre ocupó el primer grupo de recelo en España.

Sin embargo, tras la masacre de Madrid (11-M-04), aunque sigue siendo el grupo musulmán el de mayor odio y recelo y se mantienen mayores niveles de xenofobia contra todos los grupos de extranjeros que antes del 1991, sin embargo no ha crecido proporcionalmente tanto como en el primer atentado terrorista de Nueva York. En una encuesta a población adulta del Instituto Elcano de mayo de 2004 se triplicó, desde 1996, el número de partidarios de expulsar a los marroquíes de España, que actualmente es del 19%. En la población escolar (14-19 años), según nuestros sondeos, alcanza el 45% de adolescentes que dicen “que si de ellos dependieran, echarían a los “moros” de España”.<sup>7</sup>

### **Auge del odio contra el Islam después del 11-S-01 en Nueva York y del 11-M- 04 en Madrid**

Dado el auge de la **islamofobia** en la última década, y acrecentado considerablemente tras el terrorismo del 11-S-01 en las torres de Nueva York y el criminal atentado del 11-M-04 en Madrid, el diálogo entre el Islam y el cristianismo se ha convertido en uno de los mayores desafíos del siglo XXI

*La masacre terrorista del 11 de Marzo de 2004 en Madrid (11-M-04)* aterrizó la mente y el corazón, no sólo de los madrileños y españoles, sino de todas las personas de buena voluntad del mundo. ¡Dolor, rabia, asco, condena visceral y moral... fueron y son los sentimientos profundos, plasmados en el silencio “hablante”, en los fuegos simbólicos chispeantes, y en los rituales masivos de rebelión simbólica y de comunión fraterna con las víctimas! Habrá en la historia de España un antes y un después de esa fecha, una fecha límite y simbólica de parte-aguas, que se iniciara con el horror televisivo del 11 de septiembre de 2001 (11-S-01) en Nueva York. En la diacronía de esos tres años (2001-04), una guerra en territorio árabe, una invasión, miles de muertos, tanto de “cruzados cristianos”(!) y “¡fanáticos islamistas!”(!), con el cáncer cercano del odio a muerte de violentos judíos y palestinos. En esta atmósfera cruel y fraticida, dentro de una estructura de desigualdad e injusticia mundial entre unos pocos países muy ricos (principalmente occidentales), y entre muchos muy pobres, es muy difícil

---

<sup>7</sup> Hoy, mismo leo en la prensa, los siguientes titulares: “El 60% de los españoles rechaza la enseñanza del Islam en los Colegios” (**La Razón**, Madrid, 14 de noviembre 2004, primer página). Y otra noticia: “El ISLAM EN EUROPA. Los ataques xenófobos contra las minorías aumentan en la Unión Europea (contra las minorías musulmanas, judías y gitanas). El conflicto del Oriente Próximo ha generado una “mezcla explosiva” que agrava la situación” (**El País**, Madrid, 14 noviembre 2004).

construir un mundo en paz, justicia, libertad, democracia, solidaridad, igualdad y fraternidad. Y sin embargo ésa es nuestra obligación y nuestro destino, si queremos sobrevivir como especie humana en una sola tierra y casa común globalizada en justicia y libertad, enriquecida con la pluralidad de culturas y religiones del mundo.

El desafío del siglo XXI es el diálogo entre el Islam y el Cristianismo, entre Oriente y Occidente, desterrando tanto el renacido odio fanático violento a los “cruzados cristianos”, como el fundamentalismo occidental anti-islámico, legitimado por pseudo-pensadores como Huntington (1997). Según escribí después de la masacre de Nueva York (2001), y por consiguiente antes de los hechos terroristas de Madrid (2004): “El problema no está en que existan civilizaciones diversas, ni religiones diferentes, ni culturas diversas, cuya pluralidad es un bien para toda la humanidad. El mal no está en el Islam, ni en el Judaísmo, ni en el Cristianismo. El mal está en la perversión idolátrica y asesina de una religión legítima (la que sea), pero que la pervertimos, la pudrimos, la transformamos sustantivamente en un ídolo, que convierte a los diferentes en enemigos que hay que exterminar. Lo perverso de Bin Laden es asesinar, sirviéndose de una religión en sí pacífica, pero que él pervierte para ideologizar y legitimar su fanatismo violento fundamentalista y sus sueños monstruosos de terror. Ésa no es la religión de la inmensa mayoría de los 1.200 millones de musulmanes en el mundo, que tiene su rostro pacífico y enseña a no matar. Con ese tipo de interpretación perversa del Islam no se identifica la inmensa mayoría de sus líderes religiosos árabes y creyentes, que han condenado en forma enérgica el terrorismo del 11-S-01” (Calvo Buezas, 2001).

*La Opinión Pública española*, las instituciones políticas, los actores sociales, el plural pueblo español, ha proclamado un discurso unánime, contundente y firme, condenando a los autores terroristas y descargando de culpa a otros extranjeros, que puedan tener esa misma nacionalidad, religión y cultura. A nivel “público”, la sociedad española y sus actores institucionales, de las más diversas ideologías e identidades, ante la trágica y dolorosa conmoción colectiva, ha evitado el fácil sendero de la búsqueda de chivos expiatorios, en quien descargar su furia, odio y dolor, como pudieran ser los “emigrantes” en general y los “marroquíes” en particular. Ahora bien, ¿ese *proclamado*, y sin duda también sentido, *discurso público formal* no puede, también y a la vez, coexistir con otros estados de ánimos y sentimientos más ambivalentes y ambiguos, proclives a la xenofobia contra los inmigrantes, y sobre todo al *auge del recelo ya*

*existente contra los marroquíes y contra el Islam?* Descubrir esto es el objetivo de una investigación que estamos realizando.

*El auge de la islamofobia* en Europa y España, y me refiero a los tiempos contemporáneos, no ha aparecido tras el terrorismo del 11-S-01 y del 11-M-04. Singularmente tras la presencia de magrebíes en Francia y turcos en Alemania, y tras la caída del muro de Berlín, la islamofobia –un enemigo común universal, difuso y exterior- reemplazó, en el imaginario occidental libre y cristiano, al “coco” del “comunismo”, y en España al “liberalismo y la masonería” además de al “comunismo”.

El Consejo de Europa, a través de la Comisión Europea contra el Racismo (ECRI), siendo yo miembro, emitimos en 1999 un Documento, advirtiendo del auge de la islamofobia en Europa. En España el asesinato de un marroquí en Madrid el 21 de Junio de 1997 por un exguardia civil, y los xenófobos hechos de El Ejido (febrero 2000), junto a otras múltiples agresiones, son la punta del iceberg de ese imaginario prejuicioso “antimoro”, que en mis encuestas escolares viene manifestándose, como el grupo de extranjeros contra los que los niños y los adolescentes manifiestan más recelo y rechazo: un 11% los echaría a los “moros-árabes” de España en 1986, y un 27% en 1997 (Calvo Buezas, 2000), y nuestra hipótesis es que tras el 11-S-01 y el 11-M-04, ese porcentaje se ha disparado, superando incluso a los “gitanos”, que han sido siempre en mis encuesta escolares, y en los estudios de ASEP y del CIS, el grupo más rechazado en España. (U. Martínez Veiga, 2001; F. Checa y otros, 2001).

Y no olvidemos que como advertía Helmut Schmidt, ex presidente de Alemania (2002), los europeos debemos respetar la identidad religiosa y cultural de nuestros vecinos islámicos, entre otras razones, porque además, de los 12 millones europeos musulmanes, nos rodean 300 millones y en el mundo hay 1.300 millones; y a final de siglo habrá tantos turcos, como franceses y alemanes juntos.

De alguna forma, incluso tal vez sin intentarlo sus autores, a este auge de la islamofobia han contribuido algunos personajes de fronteras y laderas ideológicas muy diversas, pero que confluyen en una postura muy negativa frente al Islam y frente los inmigrantes islámicos, a los que visualizan como “*socios no integrables*” en la sociedad occidental democrática. Me estoy refiriendo principalmente a S. Huntington con su “choque de civilizaciones” (1997) y a su libelo contra la “amenaza mexicana a EE.UU” (2004).

## **“La amenaza Mexicana” para USA, según Huntington, ¿será para España la “amenaza islamista”?**

Desgraciadamente así lo visualizan algunos lectores, tanto intelectuales y políticos, como populares en España, principalmente después de los acontecimientos terroristas en Nueva York y Madrid, y de la declaración de “guerra santa” lanzada por algunos fanáticos islámicos contra Occidente, habiéndose recrudecido aún más de parte y parte el odio y la xenofobia después del desastre de la guerra de Irak.

¿Pero es comparable la “amenaza” vislumbrada por Samuel Huntington ante la presencia de los mexicanos en USA y la “amenaza islamista” sentida en Europa y ante la “invasión” así llamada por los xenófobos de magrebíes musulmanes en Europa? Yo creo que no, que son dos fenómenos diferentes, pero que sus consecuencias últimas caminan por el mismo maléfico sendero: el odio, la exclusión y el desprecio al otro diferente” por su lengua-religión-cultura, convirtiéndole en algo peligroso, perverso, amenazador, y por lo tanto seres humanos reprobables y de segunda categoría.

Esta “amenaza” por parte de los inmigrantes extranjeros **es mucho menor en el caso de los latinoamericanos**, que ante los magrebíes musulmanes, dado la similitud de lengua, religión y cultura entre España e Hispanoamérica.

Por si fuera de algún interés, transcribo lo que he escrito sobre este tema, resumen de una conferencia sobre el “Poder Hispano” en unas Jornadas sobre Hispanos en Estados Unidos, organizada por la Escuela Diplomática de España.<sup>8</sup>

“La tesis de Samuel Huntington en “*Quienes somos*” (2004), que visualiza a la inmigración mexicana como una amenaza al “Estados Unidos blanco y protestante”, valorizando, como única cultura en U.S.A., la cultura de los WASP, ha sido duramente criticada desde los más amplios y diversos sectores. “Racista enmascarado”, ha sido el título de un artículo sobre la tesis de Huntington de Carlos Fuentes (*El País*, 23-III-2004); “El falso profeta”, lo denomina Enrique Krauze (*El País*, 13-IV-2004). ¿”Bárbaros” latinos a la puerta del Imperio? El sociólogo Samuel Huntington profetiza que la “invasión” mexicana acabará en el

---

<sup>8</sup> Como muestra de este singular interés y posición mía en este tema, me alegra la cita a uno de mis ensayos de la Revista **Foreign Policy** (2004). Al transcribir el artículo de Huntington bajo el título “¿algo más?”. La Revista cita nueve obras sobre estos temas, todas en inglés, menos un capítulo de un servidor (T. Calvo Buezas): “Puertorriqueños y otros hispanos: integración y desigualdad en una ciudad neoyorquina”, en *Muchas Américas, cultura, sociedad y política en América Latina* (Editorial Complutense, ICI, 1990).

progreso estadounidense”, lo titulaba *El Mundo*, (22-III-2004), traduciendo un artículo de Dan Glaister del londinense *The Guardian*. “El genio del mestizaje” titulaba la **Revista Letras Libres de México**, su portada y su editorial en respuesta a la tesis de S. Huntington (abril 2004, Año VI, número 64), en que al peligro de “que Estados Unidos está en vías de fracturarse en dos países, con dos culturas y dos idiomas divorciados”, la Revista advierte que “la cultura y el progreso son hijos de la mezcla; y que los mexicanos sabemos algo de eso... muestra cultura es inclusiva desde hace siglos, y el mestizaje es nuestro genio particular: aquí, lo indio y lo español se fusionaron con admirables resultados”. José Vidal-Beneyto criticaba también duramente a S. Huntington, tachando su posición de fundamentalismo integrista en un artículo titulado “El peligro hispano” (*El País*, 28-V-2004). También el periódico de Cataluña, *La Vanguardia*, (30-V-2004) se hace eco del libro de S. Huntington en un avance editorial de su libro *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense* (Paidós, 2004).

*Foreign Policy, F.P.*, en su edición española (abril/mayo 2004), recoge el capítulo 9 del libro de S. Huntington “*¿Quiénes somos?*” (2004), y en el editorial de F.P. , titulado “Choque de civilizaciones” escribe la Revista: “En su lista de civilizaciones, Huntington incluía, extrañamente, una “latinoamericana”. Hoy vuelve a ello para encontrar un nuevo choque en el interior de EE.UU entre los principios angloprotestantes y los de los hispanos, principalmente mexicanos, que, según lo presenta, amenazan convertir a la mayor potencia del globo -una potencia pegajosa, según Walter Russell Mead, pues atrapa a otras en sus redes- en una nación con dos pueblos, dos culturas y dos lenguas. La división cultural entre los hispanos y los anglos podría reemplazar a la de negros y blancos como, falla central de esa sociedad. En año de elecciones, cuando el voto hispano puede ser decisivo, la pregunta del próximo libro de Huntington sobre EE.UU. *¿Quiénes somos?* debe dar pie a controversia.” (*F.P.* 2004)

No es el momento, ni el tiempo lo permite, de entrar a fondo en el análisis de la posición de S. Huntington, pero un servidor, estando de acuerdo en calificarle negativamente como xenófobo, deseo exponer mi opinión, que debo madurar aún más y que puede sonar a políticamente incorrecta. Mi hipótesis es la siguiente.

El análisis del fenómeno de la presencia hispana, particularmente mexicana, en USA, como un “hecho social total” singular, diferente de las otras migraciones étnicas, no asimilables por la máquina del “melting pot”, con consecuencias profundas en **toda** la sociedad norteamericana, originando un hecho diferencial cultural hispano-latino, de una gran potencia política histórica, coincide en muchos aspectos (no todos) con el tipo de descripción y análisis del fenómeno, que han hecho otros autores y líderes hispanos de USA. Y como granito de arena, hemos hecho otras personas, entre las que me cuento y desde hace mucho tiempo. Samuel Huntington ha descrito sociológicamente un fenómeno social, que está ahí, y prevé sus consecuencias sociales, culturales y políticas. Hasta aquí, en **mi** opinión, puede sociológicamente calificarse como aceptable, ¿entonces donde radica mi crítica y total

discrepancia con S. Huntington?. Disiento de Huntington en la evaluación “ideológica-axiológica” del fenómeno: de lo que él califica de “amenaza” de “invasión” de los diferentes extraños, de peligro a la unidad, raíces y existencia de los Estados Unidos. Ese es un temor negativo, una visión sombría del futuro americano, que yo no comparto. Yo no pienso que se termine en “dos naciones, dos lenguas, dos idiomas, **totalmente** separadas”, como piensa Huntington, pero sí en un futuro Estados Unidos, en que los hispanos sea una substancial dimensión cultural-civilitaria del Estados Unidos de la mitad del siglo XXI.

Estoy de acuerdo en la descripción del fenómeno y de algunas consecuencias, pero mi evaluación de ese fundamental futuro de altísima potencia cultural hispana, lo califico y evalúo -al contrario de Huntington- de **positivo**, de **enriquecedor**, y de **civilitario original**, “**made in USA**”, que engrandece no solo a los hispanos, sino a **toda** la sociedad norteamericana. Precisamente una de las máximas aportaciones de Estados Unidos ha sido éso: ser un pueblo de emigrantes, y por lo tanto de culturas-lenguas-religiones -comovisiones- diferentes. Muy hermosamente lo proclama el **motto** nacional americano nacional: “**E Pluribus Unum**”.

La misión histórica de los hispanos en los Estados Unidos es aportar, enriquecer, hacer más plural a los Estados Unidos, con su lengua, con su sensibilidad, con sus modos de vida, con su arte, con su religiosidad, con sus valores, con su cosmovisión ante la vida y el mundo, y con su dimensión civilizatoria propia. Y ése es su **mayor potencial**, no solo cultural, sino **político** a largo plazo. En contra de lo que proclama Huntington, de que el “**american dream**” solo es posible soñarlo en inglés, los hispanos demostrarán de que el **sueño americano** es posible **también** soñarlo en lengua española y en cultura hispanolatinoamericana”.

## **Apostar por una Europa y una España mestiza, hospitalaria y multiétnica**

Nosotros en España, por nuestro desarrollo económico, por nuestros valores democráticos, y por el número no muy sobredimensionado de inmigrantes, estamos en capacidad positiva de recibir más inmigrantes, y de enriquecernos mutuamente, no solo económicamente, sino culturalmente, que es lo más importante a largo plazo. ¿Cómo sufrir de amnesia histórica y no recordar que hemos sido “hasta ayer” un pueblo de inmigrantes?. Tres millones de españoles se fueron a otros países europeos a partir de la década de los 50. Cinco millones de españoles emigraron a América desde 1850 a 1950. Aún viven fuera 2 millones de ciudadanos españoles. En Venezuela y Argentina viven más españoles que todos los latinoamericanos que residen en España.

- La inmigración del Tercer Mundo a los países ricos, y de hispanoamericanos a España, será una seña de identidad en el siglo XXI. El desafío del próximo milenio

es buscar el difícil, pero necesario, equilibrio entre igualdad y solidaridad, en el marco de una democracia constitucional, cuyo último referente sean los Derechos Humanos. “Todos los seres humanos –declara el artículo primero de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ONU, 1948 –nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y dotados como están de razón y conciencia, deben confrontarse fraternalmente los unos con los otros” (Amin 1999; Bastide 1980; Todorov 1998, Ávila Palafox y Calvo 1993; Consejo de Europa 1999; Savater 1993; Cavalli-Sforza 1994; Todorov 1998).

Y ante la diversidad de los “otros y diferentes” que llegan a nuestra tierras, como nosotros los europeos desde hace siglos fuimos a las suyas, valga para finalizar este mensaje de la Declaración del Comité Español en el Año Europeo Contra el Racismo, proclamado en la Ciudad tricultural de Toledo, el 13 de marzo de 1997.

- “La riqueza de España y de Europa, desde hace siglos, se nutre fundamentalmente de la diversidad de sus tradiciones, culturas, etnias, lenguas y religiones, y de la certeza de que los principios de tolerancia y convivencia democrática son la mejor garantía de la existencia de la propia sociedad española y europea, abierta y pluricultural: diversa.”
- “España por su tradición histórica de convivencia entre pueblos y culturas, por su pertenencia al Mediterráneo, así como por sus lazos con Iberoamérica, puede facilitar el establecimiento de modelos de relación multiculturales con los inmigrantes.”

Si España se enorgullece de su tradición de mestizaje en Hispanoamérica, mezcla de sangres, lenguas, religiones y culturas ¿Por qué no honrarnos y prepararnos para un proceso de convivencia intercultural con los inmigrantes, singularmente con los hispanoamericanos, que enriquecerán con sus voces, sentimientos, tradiciones, música, danza, arte y religiosidad nuestro futuro mestizaje hispano-indo-afroamericano dentro de la antigua metrópoli colonial, hoy una hermana más de esa Comunidad de Naciones, que es la Patria Grande y Común de Iberoamérica?. Si es cierto que algunos inmigrantes y latinoamericanos “sufren” desprecios de algunos españoles, también es verdad que muchos ahora “gozan” de España, sostienen a sus familiares y dan carreras universitarias a sus hijos con sus ahorros, son afortunados como un ecuatoriano que ganó el 22 de diciembre del 2002 el premio de 200.000 euros (en la lotería), disfrutan aquí de sus reuniones en los parques, festivales y bailes en discotecas, reproducen sus fiestas religiosas en los templos, y tienen sus medios de comunicación social, como la cadena



de radio con su significativo nombre de **Pueblo Nuevo**, es decir el pueblo indo-afro-hispano, ahora mestizado en la antigua metrópolis.

El futuro del próximo siglo y milenio está en este re-encuentro enriquecedor, ahora en España, de personas y pueblos, que vienen de la otra orilla americana, acrecentando la comunicación humana y cultural entre ambos Continentes. Es una utopía hermosa, difícil, pero posible. De esta forma, además, construimos una más fraternal y solidaria **Patria común Iberoamericana** (Calvo Buezas, 1998).

## BIBLIOGRAFÍA

Abad, L. V., A. Cuco y A. Izquierdo.

1993 *Inmigración, pluralismo y tolerancia*. Madrid: Editorial Popular.

AMIN M.

1999 *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza Editorial

Aparicio, R. y A. Tornos, coord.

1997 *Los peruanos que vienen*. Madrid: Editorial Universidad Pontificia de Comillas.

Arango, J.

1994 La cuestión migratoria en la Europa de finales del Siglo XX. En Jordi Nadal, ed.,

*El mundo que viene*. Madrid: Alianza Editorial.

ASEP/IMSERSO.

1998 *Actitudes hacia los inmigrante*. Madrid: Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.

Ávila Palafox, R. y T. Calvo Buezas.

1993 *Identidades, Nacionalismos y Regiones*. México: Universidad de Guadalajara y Universidad Complutense de Madrid.

Azurmendi, M.

2001 *Estampas de El Ejido: un reportaje sobre la integración del inmigrante*. Madrid:

Taurus.

Bastide, R.

1980 *El prójimo y el extraño*. Buenos Aires: Amorrortu.

Blanco C.

1995 *La integración de los inmigrantes en Bilbao*. Bilbao: Bilbainos, Bilbotar Ikaskuntza Sorta.

Cachón Rodríguez, L.

1995 *Prevenir el racismo en el trabajo. Informe sobre España*. Dublin: Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo.

Calvo Buezas, T.

1990 *El racismo que viene: otros pueblos y culturas vistos por profesores y alumnos*.

Madrid: Tecnos.

1990 *¿España racista?*. Barcelona: Anthropos.

- 1990 *Los indios cuna: la lucha por la tierra y la identidad*. Madrid: Ediciones Libertarias.
- 1990 *Muchas Américas. Cultura, Sociedad y políticas en América Latina*. Madrid: Editorial Universidad Complutense.
- 1981 *Los más pobres en el país más rico: clase, raza y etnia en el movimiento campesino chicano*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- 1993 *El crimen racista de Aravaca. Crónica de una muerte anunciada*. Madrid: Editorial Popular.
- 1995 *Crece el Racismo, también la solidaridad. Los valores de los jóvenes en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Editorial Tecnos.
- 1997 *Racismo y solidaridad en jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos*. Madrid: Libertarias.
- 1997 *Valores en los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos. Problemas y esperanzas de los protagonistas del siglo XXI*. Madrid: Libertarias.
- 1997 "From Militant Racism to Egalitarian Solidarity: Conflicting Attitudes Toward Gypsies in Spain". *Journal of Mediterranean Studies* 7: 13-27.
- 1998 *La Patria común Iberoamericana. Amores y desamores entre hermanos*. Madrid: Libertarias.
- 2000 *Inmigración y Racismo. Así sienten los jóvenes del siglo XXI*. Madrid: Cauce Editorial.
- 2001 *Inmigración y Universidad. Prejuicios racistas y valores solidarios*. Madrid: Editorial Complutense.
- 2003 *La escuela ante la inmigración y el racismo. Orientaciones de educación intercultural*. Madrid: Editorial Popular.
- Calvo Buezas, T., R. Fernández y A. Roson.
- 1993 *Educación para la tolerancia*. Madrid: Editorial Popular.
- Cavalli-Sforza, L. y F.
- 1994 *Quiénes somos. Historia de la diversidad humana*. Barcelona: Crítica-Drakontos.
- Checa, F.
- 1998 *Africanos en la otra orilla. Trabajo, cultura e integración en la España Mediterránea*. Madrid: Editorial Icaria.
- 2001 *El Ejido: la ciudad cortijo*. Barcelona: Icaria.
- Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.

- 1991-2000 *Actitudes y opiniones de los españoles hacia los inmigrantes extranjeros*.  
Madrid: Colección Estudios.
- Colectivo IOE.
- 1999 *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*. Valencia: Universitat de Valencia, Patronat Sud-Nord.
- Comisión de las Comunidades Europeas.
- 1990 *Políticas de inmigración e integración social de los inmigrantes en la Comunidad Europea*. Bruselas: Informe de Expertos.
- Consejo de Europa.
- 1999 *Informe de la Comisión Europea contra el Racismo, la Intolerancia y el Antisemitismo sobre el Racismo en España*. Estrasburgo: Informe ECRI.
- Contreras, J., comp.
- 1994 *Los retos de la inmigración: racismo y pluriculturalidad*. Madrid: Talasa.
- De Lucas, J.
- 1996 *Puertas que se cierran: Europa como fortaleza*. Barcelona: Icaria.
- Delegación del Gobierno para la Inmigración y Extranjería.
- 2001 *Anuario Estadístico de Extranjería 2000*. Madrid: Ministerio de Interior.
- Diez Nicolás, J. y ASEP/IMSERSO
- 1999 *Los españoles y la inmigración*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.
- Gregorio Gil, C.
- 1995 *Género y Migración: la inmigración femenina dominicana a España*. Madrid: Narcea.
- Huntington, S.
- 2004 *¿Quiénes somos?*. Barcelona: Paidós.
- Izquierdo Escribano, A.
- 1996 *La inmigración inesperada. La población extranjera en España, (1991-1995)*. Madrid: Trotta.
- Junquera Rubio, C.
- 1984 Antropología y racismo. *Cuadernos de Realidades Sociales* 33-34: 93-109.  
Livi-Bacci, M.
- 1993 "Inmigración y Desarrollo: comparación entre Europa y América." *Cuadernos Itinera* 3.
- López García, B. y otros.

- 1993 *Inmigración magrebí en España, el retorno de los Moriscos*. Madrid: Fundación MAPFRE.
- Lora – Tamayo, G
- 1999 *Características de la inmigración extranjera en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Delegación Diocesana de Migraciones-ASTI.
- Martínez Veiga, U.
- 1997 Alojamiento de los inmigrantes en España. En J. LEAL y C. MAYEUR, *Vivienda e integración social de los inmigrantes*. Madrid: Seminario Europeo, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 85-114.
- 1999 *En Ejido. Discriminación, Exclusión Social y Racismo*. Madrid: Catarata.
- Mesa, M. y T. Calvo Buezas
- 1990 *Tercer Mundo y racismo en los libros de texto*. Madrid: Cruz Roja Española.
- Movimiento contra la Intolerancia
- 1999 *Informes RAXEN (Racismo, Xenofobia e Intolerancia en España a través de los hechos)*, Abril 1999, Julio 1999 y Octubre 1999. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales (Mimeografiado).
- Nair, S.
- 1997 *Mediterráneo hoy. Entre el diálogo y el rechazo*. Barcelona: Icaria.
- Oliván, F.
- 1998 *El extranjero y su sombra*. Madrid.
- Pajares, M.
- 1998 *La inmigración en España: retos y propuestas*. Barcelona: Icaria.
- 2000 *Inmigración y ciudadanía europea*. Madrid: IMSERSO.
- Pumares. P.
- 1996 *La integración de los inmigrantes marroquíes. Familias marroquíes en la Comunidad de Madrid*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Salcedo, J.
- 1981 Migraciones internacionales y teoría social. Algunas consideraciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 14: 7-19. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- 1992 El totalitarismo de fin de siglo. En *Tiempo de Paz*, Monográfico Racismo y Xenofobia. Madrid: MDLP.
- Saramago, J.

- 1993 El escritor ante el racismo. En I. Arias y otros. *Racismo y Xenofobia*, 249-259. Madrid: Fundación Rich.
- Savater, F.
- 1993 La heterofobia como enfermedad moral. En I. Arias y otros. *Racismo y Xenofobia*, 95-110. Madrid: Fundación Rich.
- Solé, C.
- 1994 *La mujer inmigrante*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- 1995 *Discriminación racial en el mercado de trabajo*. Madrid: Consejo Económico y Social.
- Solé, C. y E. Herrera.
- 1992 *Trabajadores extranjeros en Cataluña ¿integración o racismo?*. Madrid: CIS/Siglo XXI.
- Stallaert, C.
- 1998 *Etnogénesis y etnicidad*. Barcelona: Proyecto A.
- Todorov, V. T.
- 1998 *Cruce de culturas y mestizaje cultural*. Barcelona.
- Torres, R.
- 1998 *Yo Mohamed*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- VV.AA.
- 1994 *Hablar y dejar hablar (sobre racismo y xenofobia)*. Madrid: Universidad Autónoma.
- 1995 *10 palabras clave sobre racismo y xenofobia*. Estella: EDV.
- 1996 *El extranjero en la cultura europea de nuestros días*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- 2003 *Ensayos sobre el racismo*, monográfico de la Revista “ESTUDIOS DEL HOMBRE”, Universidad de Guadalajara, México, Departamento de Estudios del Hombre, Número 18.
- Valles, M., M. A. Cea y A. Izquierdo
- 1999 *Las encuestas sobre inmigración en España y en Europa*. Madrid: Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO).
- Van Dijk, T.A.
- 1994 *Prensa, racismo y poder*. México: Universidad Iberoamericana.
- Vilar, J. B. y M. J. Villar

1998 *La emigración española a Europa en el siglo XX. La emigración española al norte de África (1830-1999)*. Madrid: Arco Libros.